

EUSKAL ERRIA

REVISTA DEGENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

REDACTOR:
PEDRO PARRABÈRE

AÑO VII

MONTEVIDEO, SEPTIEMBRE 30 DE 1918

N.º 270

Nuestra será la victoria

Proseguiamos la marcha sin conocer un solo desaliento. Nuestras diversas fuerzas de acción se han concentrado en haz compacto para el trabajo reparador. Somos baskos y, como tales, no conocemos las renunciás al deber. Fundada la corporación a que pertenecemos con el propósito de vincular a nuestra gran familia baskongada, para conocernos mejor y proteger al desheredado de la suerte, esta acción viene realizándose en forma favorable y con una tenacidad a toda prueba. No podrá negarse jamás lo mucho que, en ese sentido, ha realizado «Euskal Erria», cuya labor meritoria y de elevación moral puede admirarse en todas partes; nuestra acción social se ha ampliado con el ejercicio práctico de la caridad, con una sana propaganda que tiende a la conquista de muchas voluntades alejadas todavía de nuestras filas; se ha querido que nuestra corporación llene cum-

plidamente su misión como corresponde a sus merecimientos.

En los cortos años que lleva de existencia, «Euskal Erria» ha progresado notablemente en su capital social. Es de todos conocida la contracción, el desinterés, la abnegación, el ejemplo con que han desempeñado su misión los diversos asociados en el cargo de la Tesorería social. Desde la fundación se han puesto a disposición de los señores consocios los balances respectivos, con todo lujo de detalles y con datos recogidos en fuentes verídicas, y en la inteligencia de que nuestros amigos habrán seguido siempre con el interés debido las susodichas publicaciones. Y regularmente, con una puntualidad meritoria, se ha dado a conocer también, por medio de esta Revista, el estado financiero de la institución, en sus debidos períodos, con la presentación de la memoria. Además,



sin dudas, lealmente, se han hecho públicos también los gastos mensuales y generales que realiza « Euskal Erria », cuyos pagos los autoriza el Consejo Directivo, a fin de que todos estén interiorizados de cuanto ha tenido relación con la Tesorería social. Esto demuestra acabadamente que entre nosotros se han hecho las cosas con regularidad.

Sería de desear que todos, ABSOLUTAMENTE TODOS, leyera mensualmente los estados generales que se adelantan en nuestra publicación. Los balances reflejan fielmente el movimiento habido en la corporación, como también se especifica el número exacto de los asociados. En el próximo número adelantaremos el balance trimestral que nos hablará del capital social distribuido en los diferentes rubros. La labor silenciosa de la Tesorería debe estimularse con la lectura periódica de su trabajo, pues de esa manera podrá el asociado seguir de cerca la actividad que se imprime a todas las secciones.

Por lo demás, pueden permanecer tranquilos los que nos acompañan en nuestras filas. Las autoridades respectivas velan por los progresos crecientes de « Euskal Erria » llamada a tan altos destinos.

Las donaciones todas que se reciben están destinadas al rubro correspondiente. Aquél que contribuya a las obras de caridad, puede estar seguro de que su donación no se destinará a otro fin que al indicado. El que haya contribuido para el frontón, para la propaganda y para cualquier otra sección, recuerde que será respetada su intención, y que muchas obras se llevarán a la práctica cuando las circunstancias lo aconsejen.

De ahí por qué existe tanto interés en intensificar todas las obras iniciadas con todo amor como entusiasmo. Para ello se necesita tiempo, acción perseverante, lucha continua, en fin, se impone tener el

espíritu preparado para la acción sin desfallecimiento.

Si nuestra obra se hubiera detenido en sus comienzos, habría fracasado. No se hubieran podido realizar tantos esfuerzos, ni se habrían puesto en transparencia tantos actos ejemplares.

Por eso es preciso ir adelante y no defraudar las esperanzas que hemos hecho concebir a las autoridades dirigentes de la corporación.

Ser los continuadores de la obra iniciada, los compañeros del trabajo que no conoce término, los fervientes propagandistas y admiradores de la raza que representamos en esta tierra hospitalaria del Uruguay, es la misión altísima que nos corresponde desempeñar.

Interesándonos personalmente de las actividades que se desarrollan en nuestro medio, relacionadas con la causa baska, estemos plenamente convencidos que estimularemos la acción de los demás.

Nada tan desconcertante para el hombre activo como la indiferencia glacial de los demás. Cuando no se toma el interés debido por una obra como la nuestra, es porque no hay entusiasmo, porque no hay amor por el ideal que sostiene el nombre de « Euskal Erria ». Pero, en cambio, sabemos de cuánta abnegación está poseído el basko que milita en nuestras filas el cual es capaz de las más grandes empresas y de sacrificarse por llevar adelante la causa que sostiene su Consejo Directivo con sus comisiones auxiliares. Pues bien. Sigamos la senda que nos tracen las autoridades dirigentes; interesémonos de todas sus resoluciones, de los balances diversos que mensualmente aparecen en nuestra Revista y, de esa manera, la acción de propaganda que se verifica tendrá más consistencia, más fuerza, más vida.

Así iremos muy lejos.

Venceremos todos los obstáculos.

Y nuestra será la victoria.

LAS VIDAS QUE CONSTITUYEN UN EJEMPLO

Doña María J. de Pradère

Existen almas amables que pasan por la tierra como ignoradas, y que practican el bien en sus múltiples manifestaciones, por lo cual son merecedoras de los homenajes íntimos que surgen del corazón. Estas vidas, generalmente, son amantes del silencio. Lejos del ruido del mundo ejecutan sus actos de caridad; pero tan ejemplar conducta debe ser conocida en forma amplia, para que oriente las buenas acciones y sirva de estímulo y enseñanza a las generaciones futuras.

En este grupo selectísimo, con toda justicia, debe incluirse el nombre respetado y querido de la señora doña María Jauregui de Pradère, que desde hace varios años ejerce la Presidencia activa de la Comisión de Señoras de la Euskal Echea.

En la ciudad de Buenos Aires, donde reside, ¿quién no la conoce por el nombre de doña María, como habitualmente se la llama, con cariñoso acento? ¿Qué pobre o desamparado no evoca con veneración la figura austera y animosa de esta matrona que ejerce su magno apostolado en obras de misericordia, silenciosamente, con una sinceridad y un sentimiento admirables? ¿Qué alma peregrina de la vida no ha encontrado en la señora de Pradère el consuelo de su palabra siempre afectuosa, hondamente sentida, reconfortante siempre, acompañada de la dádiva que mitiga el desaliento?

Doña María Jauregui de Pradère es una

lección viviente de generosidad. Las obras caritativas no tienen término para ella. Ha cooperado — y coopera — espontáneamente, a todas las iniciativas que redunden en beneficio de los pobres.

Su obra puede ya juzgarse; revelará el tesoro de su alma y atraerá sobre sí la satisfacción que surge de la conciencia que cumple noblemente con su deber desde la alta posición social en que se encuentra.

Desde los primeros momentos de la fundación de la Asociación hermana denominada Euskal Echea, la señora de Pradère consagró a ésta todo su entusiasmo. Allí la vimos actuar y dictar sus sabios consejos como amiga bondadosa, emitir sus opiniones acerca de las obras que se proyectaban realizar, y seguir luego, con interés, el movimiento progresivo de la misma al par que anhelaba fervientemente el triunfo de los ideales por los cuales trabaja con afán.

Nosotros jamás olvidaremos las impresiones gratísimas que recogimos de su espíritu superior en la visita de confraternidad que realizaron a Euskal Echea las Comisiones de nuestra Institución. Se verificaba, en aquella tarde inolvidable del 31 de Octubre de 1915, el acto público en el Colegio de la Institución hermana. Allí conocimos a doña María. Carácter afable, comunicativo, de una bondad sin límites, se interesó desde los primeros momentos por la marcha de nuestra corporación, y, con la gentileza que es en ella característica, cumplimentó a



nuestra Comisión de Señoras, representada en aquel acto fraternal, culminando sus actividades en aquel regio y memorable banquete que ofreció espontáneamente a nuestras Comisiones en uno de los principales hoteles de Buenos Aires y que constituyó la nota pomposa de los homenajes tributados a las Comisiones de «Euskal Erria». ¿Cómo olvidar aquella demostración que nos fué referida en todos sus detalles y a la que, por causas totalmente ajenas a nuestra voluntad, nos vimos imposibilitados de concurrir? ¿Cómo no mencionar, en consecuencia, estos rasgos personales y gentiles de la matrona que constituye, actualmente, el alma mater del movimiento de los colegios de Llavallol?

Euskal Echea tiene recuerdos perdurables de la señora de Pradère: el Pabellón *Francisco Pradère* levantado en memoria de su esposo, el Pabellón de los ancianos, en los cuales se congregan con todas sus comodidades nuestros hermanos abandonados de la suerte, el Pabellón magnífico de maquinarias, modelo de organización, los muebles de comedores, cientos de donativos en prendas de vestir y en objetos diversos, ¿no nos dicen claramente lo que ha hecho esta dama ejemplar que tiene un puesto reservado en cada corazón de los que ha protegido? ¿No constituyen estos rasgos su mejor gloria?

¡Qué ejemplo viviente el de esta señora que ama tanto las obras como la Euskal Echea!

Pero existen otros muchos actos que ha realizado en la susodicha corporación. Las mismas actas de las Comisiones respectivas reflejarán mejor que nuestras palabras cuanto ha hecho la señora de Pradère por la causa baskongada en la vecina ciudad de Buenos Aires. No vamos a detenernos a mencionarsu obra en todos sus detalles. Sólo diremos que ha sido y es una de las sólidas columnas con que cuen-

ta la institución hermana, tan prestigiosa y noble. Los nombres de don Martín Ercaborde, de doña María J. de Pradère y de don Juan S. Jaca — el entusiasta iniciador de la obra — quedan vinculados a ese monumento imperecedero que se llama Euskal Echea y que los baskos de América deben mirar con legítimo orgullo.

Y no solamente en la Euskal Echea ejerce doña María sus actividades: acompaña al Orfelinato francés en el cumplimiento de su misión, protege a varios hospitales de la vecina orilla, al Comité patriótico y a numerosas corporaciones que encuentran en ella un apoyo invariable.

Sabemos positivamente que la señora de Pradère ha de experimentar una seria contrariedad al leer estas líneas que redactamos sinceramente, impulsados por el corazón y el reconocimiento. Pero lo hacemos en la esperanza de que, por anticipado, hemos de obtener su indulgencia por cuanto, al mencionar su nombre, lo proclamamos como bandera ejemplar de lo que puede la buena voluntad y la generosidad personal cuando se encaminan a finalidades dignas. Porque, ¿qué hubiera sido la Euskal Echea sin el concurso de todas aquellas personas que la han acompañado y la acompañan a la consecución de sus altos destinos?

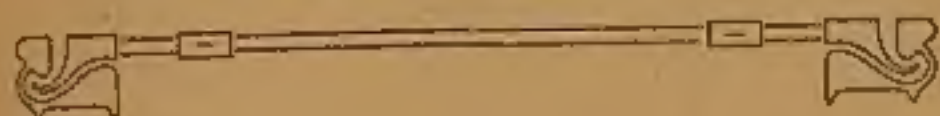
Quede aquí, en el Archivo de nuestra Institución, para los que vengan mañana, esta página que tiende a tributar nuestro homenaje de simpatía y admiración a la dignísima Presidenta de la Comisión de Damas de la Euskal Echea doña María Jauregui de Pradère y constituya un alto ejemplo de perseverancia su labor fecunda y humanitaria.

Resuene en todos los labios este nombre que encarna las tradiciones de nuestra raza, siempre digna y generosa y que representa movimiento, actividad, ¡hermosa realidad que nos habla de un apóstol del

bien, de un mensajero de esperanzas, de un modelo de virtudes!

Su obra no morirá. El olvido no caerá sobre doña María J. de Pradère. Se perpetuará de generación y generación; y los nuestros, los baskos del Uruguay, pensando algún día en su nombre, al mirar la corporación de sus amores, podrán exclamar:

—He ahí la amiga de los pobres, la que noblemente protegió la Euskal Echea, la que enalteció las virtudes de nuestra raza, la que supo ser digna de su nombre, la que mostró a los baskos el camino del deber. La conciencia nacional — todos los baskos — le deben gratitud. ¡Honor a ella!



La Llama

Éxito póstumo del gran José M.^a Usandizaga

(Conclusión).

ACTO TERCERO

Cuadro segundo. — Jardín árabe en terraza sobre el mar. Es el mismo que se veía por la reja del calabozo en el cuadro anterior. Es de noche. Pasan por el fondo luces de barcas. En las barcas van los prisioneros al suplicio, que al pasar recuerdan las canciones de su patria. Sale la luna e ilumina el jardín y el mar.

Tamar, envuelta en un gran velo, se queda mirando con tristeza al mar: ha oído el canto de los prisioneros y sabe su suerte. Sale Adrián disfrazado con el traje que Aisa le proporcionó, reconoce a Tamar y se acerca a ella con ira. Ella le reconoce también y se llena de felicidad al encontrarle: él la acusa de traición y la insulta, pero ella le explica cómo todo su fingido amor al Sultán ha sido artificio para acer-

carse a él e intentar salvarle. Cantan en intenso delirio de amor. Aparece Aisa, que viene en busca de Adrián, y sin verle en un principio le llama diciéndole: «Jardine-ro, jardinero, que cortaste las flores del jardín de mi alma, ¿dónde estás?» Ve a Adrián y a Tamar, comprende, y se enfurece al ver su amor burlado. Las dos mujeres se disputan el amor de Adrián. Cantan:

Aisa. (Con violencia). ¿Y tú has pensado que yo podría verte con otra gozar la dicha? ¿Quedarme sola con mi agonía? ¡Yo te he salvado! ¡Tu suerte es mía!

Adrián. ¡El amor no sufre más ley que el amor! ¡Cadenas se rompen, juramentos no!

Tamar. ¡No tengo más reino que su corazón! ¡Su vida es mi vida! ¡Es mío su amor!

Aisa. (Con frenesí). ¿Su vida es tuya? ¡Mía es su suerte! ¡Supe adorarte... Sabré perderte! Elige: ¡vivo, libre y mi amor o muerto a manos de mi pasión!

(Saca un puñal de la cintura y se arroja sobre Adrián). Adrián responde, mirando a Tamar:

¡Tamar, Tamar... amor de toda mi vida!

Aisa (desesperada): «¡Oh!... Amor de toda mi vida... ¡Muere por él! ¡Muere por él!» Hierde a Adrián, que cae desplomado. Tamar se arroja sollozando sobre el cuerpo de Adrián. Aisa ríe. Tamar grita desesperada. A los gritos entran guerreros, dignatarios, esclavos de la corte del Sultán. Entra también el Sultán. Aisa explica su crimen diciendo: «Era el príncipe prisionero del Sultán... huía escapándose con



esa mujer... ¡le he matado yo!

Tamar se levanta y grita:

Ha muerto y era mi vida!

Ha muerto y era mi amor!

Y dirigiéndose al Sultán le maldice. El Sultán la reconoce: ella recoge el cuerpo de Adrián el puñal y se precipita sobre el Sultán para matarle, pero los guerreros se arrojan sobre ella y la detienen antes de que lleguen a herirle.

El Sultán grita: ¡Matad a esa mujer!

Tamar escapa de los que la sujetan y corre al parapeto sobre el mar; desde allí grita: «¡Moriré, pero no tocaréis mi cuerpo!» Y se arroja al mar. Todos dan un grito de horror. Aisa se arroja desesperada sobre el cuerpo de Adrián. Cae el telón.

Las esperanzas que hizo concebir el anuncio de la obra póstuma del gran Usandizaga, se vieron confirmadas la noche del estreno.

Siempre inspirada la partitura, sorprende por la riqueza de temas melódicos y su moderna armonización.

El intermedio del segundo acto es una página musical de soberana grandeza. Muy bella y muy sentida la romanza de tenor en el segundo acto, y delicioso el coro de odaliscas que figura en la misma jornada. Los tres números que citamos fueron bisados ante la clamorosa insistencia del electrizado público; pero no se limitan a esos pasajes las notas sobresalientes de la pintura: toda ella es de una exquisitez y una grandiosidad inexpressables.



ARDI ETA ZAKUR

Orai duela berrogoi bat nethe, gaitzeko auzia ukan zuten elgarrekin Urcuraitar batzuek Makear batzuekin.

Orduan ere Urcuraitar batzuek Makear batzuek jaten zituztela; ezetz, baietz.

Beti orhoitzen gira orduko haroaz eta zalapartez. Anzitan ibili ziren lozaz; bi bahiz, ni era ba; orok arrazoina; holakoe-tan ardura gerthatzen den bezala.

Harriet, Pikasarriko jaun zena zen orduan Hazparnen bakezko juje. Munda bat han zeu bildua Makear eta Urcuraitar, zakurdun, ardidun, elgarri aher ziralakoen ikusle.

Audientziara gabe ja zer nahi erasia ba. zuten erabilirik bi aldetakoek, beren hura baizik etzutelarik entzun nahi batzuek ala bertzek.

Jaun jujeak beren izenez banazka deitu zitnenean, chutitu ziren, zoin bere alde zakurren jabe Urcuraitarrak; ba eta Makear zikiroren eta ardien jabeak.

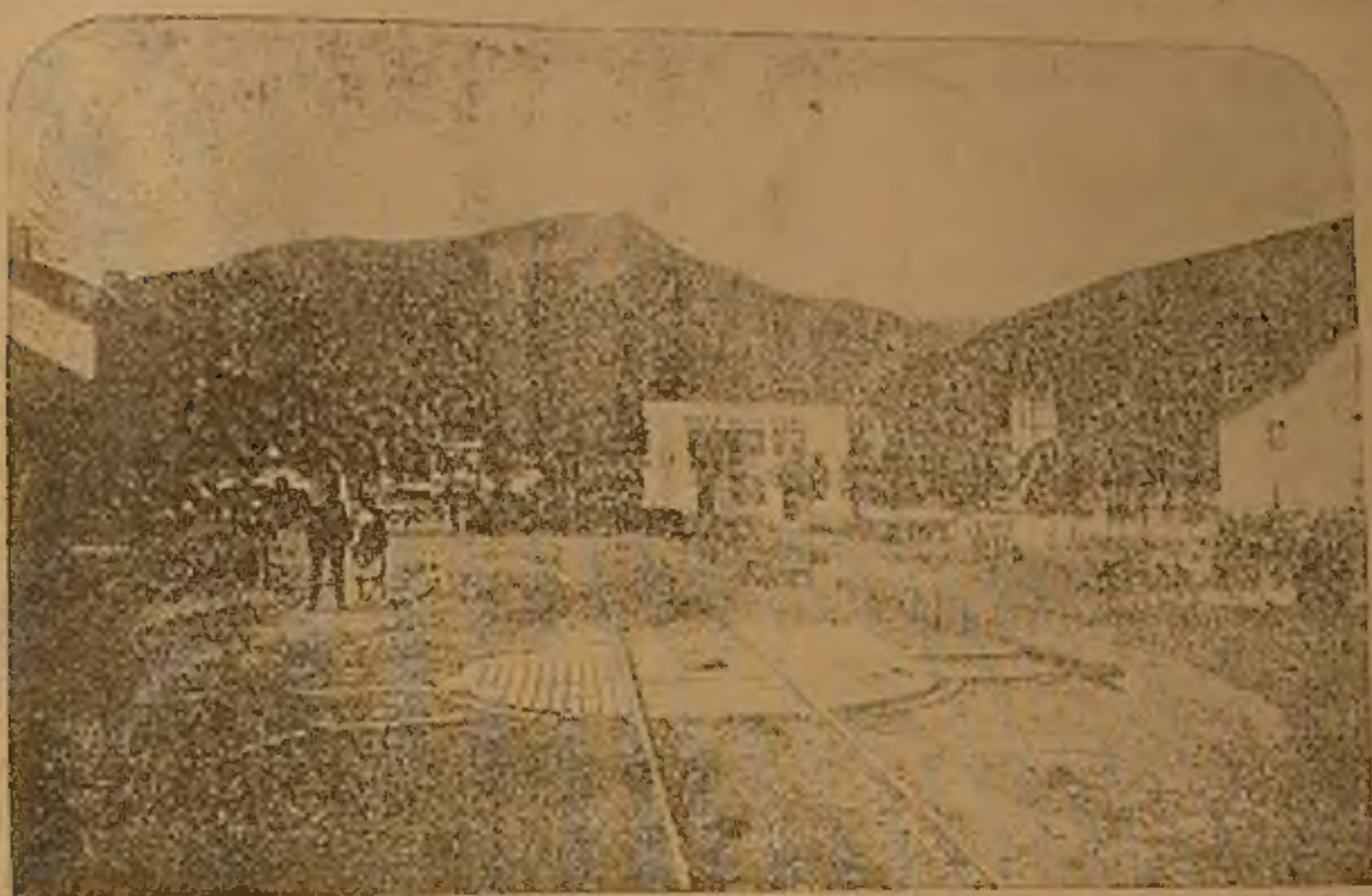
Hasi ba hasi behin moka jaun jujearen eta han ziren so egile guzien aitzinean. lanak izan zituen Pikasari zinak, ezin ichil-araziz.

Gizonak oraino bazauden erdi moldez, nahiz bat edo biek bazuten jauzko aire bat; baina emazteak!... Ez balitz izan jaun jujea gogo oneko gizona, burua behar zuen galdu hancha, baten mintzaldi zenean berizeak ez nahiz egon ichilik.

Hain chuchen baziren eiki li aldatarik, eta ez mothelak, emazte batzu. Gizon bati no gutiago, baina zombatez abokatago!

Noizpeit azkenean gizonen mintzaldi jira zenean, jaun jujeak deitu zuen Urcuraitar etheko jaun bat: «Zak, Theodore, ser diozu? Ardietan ibili dela zure etheko zakurra, bantote, egia den ala ez?»

Oro beha zauden, zer jalgiko zuen; gizon elhe ederreko zuhar bat baitzen ere. Baina chutitzerat utzi ere gabe, auzoko



VIZCAYA. — Vista de una estación de Ferrocarril.

emazte bat, zakurren aldean zaukana, jabetu zitzaien elheaz, ordu arte alta ja zerbait erranik bazuena: « Jaun jules, hitz bat. — Ez, emaztea, ez; hitz erdi bat ere; baduzu aski erranik. — Baina, jauna, ... Ez anderea; zande zu ichilik. — Jauna, ez-takizu menturaz, nor duzuen aitzinean, — Ichilik zande, emaztekoa. — Jauna, zera nantzen erran nahi. — Jar zite hortik eta emaguzu bakea. — Ori, jauna, ni ez baduzu einetsi nahi, hau bederen sinetsiko ahal duzu.

Herriko gizonik gisakoena da. — Emazte debrua, ichildu gogo zirean, ala ez? — Ba jauna, baina... — Zer? baina eta baina? Ala nste duzu, ez dudala Theodore zuk bezen ontsa ezagutzen? Ala zuk behar dantazu erakatsi: nor sinets eta nor es? — Huntan ba, jauna. — Zertako? — Zeren eta jaun hau Ezpe etako erretoraren aneia baita ».

Ahalgeturik ezarri zuen hango gizona emazte haren atheraldi kakolak.

Holako anizetan gizonak nahi badute

gizon agitu, doazila tribunalerat, ahal bezenbat emazteak etohean utzirik. ... non ez diren oraiko hark lehengoak ez bezalako.

José M. Usandizaga

Tercer aniversario de su muerte

Quando los ecos clamorosos del éxito halagaban los oídos del que un día asombrara al mundo con las maravillosas producciones de su genio musical, baja al sepulcro en medio del duelo general que tal infortunio ha producido.

La intensa emoción causada por la dolorosa pérdida, parece que aletarga todos nuestros sentidos y solo da lugar a manifestaciones del sentimiento, al llanto que asoma insistente a los ojos, como expresión sincera del duelo del corazón.

D. José María Usandizaga y Soraluze, nació en San Sebastián, en la misma habitación en que muriera. Dicha habitación es el cuarto piso de la casa calle Garibay número 6 y la fecha del nacimiento el 31 de Marzo de 1887. Habitación y fecha de imperecedero recuerdo en los corazones donostiarros que no olvidarán fácilmente al que en las cumbres del arte enalteció el nombre de su ciudad querida.

Sus padres, D. Carlos Usandizaga y D.^a Ana Soraluze, nos atestiguan con sus apellidos el abolengo castizamente donostiarra del insigne José Mari, que tradujo este abolengo en apasionado y vehemente afecto hacia su pueblo natal.

Aunque de naturaleza enferma, señalóse desde su infancia por una vivacidad extraordinaria y una agilidad incomprensible, viéndosele en todos momentos encaramándose por los muebles de la habitación. Más de una vez se oyó a su bondadosa madre reprenderle cariñosamente: «sabes que una caída te cuesta un mes de cama y sin embargo...» Y es que dentro de aquel cuerpecito desmedrado agitábase ya inquieto el genio, que empezaba a iniciarse; eran *las golondrinas* que, más tarde, desde los muebles de la habitación, debían hendir en asombroso vuelo las más altas esferas del Arte.

Su inclinación a la música parece que empezó a manifestarse cuando sólo tenía 5 años. Hallábase enfermo y su tía D.^a Celesta le regaló un pianillo de juguete. Un tímpano de cristales imitando el teclado de un piano y con las teclas negras pintadas.

No había para él juguete comparable a ese pianillo que empezó tocando con un dedo y acabó repitiendo, con el natural asombro de los oyentes, las composiciones que ejecutaba en la Alameda, la Banda Municipal.

A los nueve años formalizó sus estudios, recibiendo las primeras lecciones de música,

del conocido profesor de la localidad D. Germán Cendoya quien, ante los progresos realizados, lo presentó como alumno aventajadísimo en un concierto dado en el desaparecido Palacio de Bellas Artes.

También recibió lecciones de armonía y piano del reputado profesor de la localidad D. Beltrán Pagola, demostrando asimismo sus asombrosas aptitudes para la música.

En el Concurso celebrado el año 1906 en San Sebastián con motivo de las Fiestas éuskaras, José María Usandizaga obtuvo el primer premio ofrecido a la mejor rapsodia sobre cantos populares vascos para orquesta o banda, por su bellísima composición que tituló «*Irurak bat*». Su nombre figuró entonces por primera vez sobresaliendo entre los compositores de la región, y constituyendo una halagüeña esperanza que no tardó en convertirse en satisfactoria realidad.

Las preferencias de José Mari fueron para el Orfeón Donostiarra, a cuya laureada institución consideraba como a su segunda familia. El antiguo salón de la popular sociedad en la Plazuela de Lasala, era el nido amoroso en que Usandizaga daba expansión a su pasión artística, planeaba proyectos, ejercía de crítico musical, siempre correcto y mesurado, dirigía ensayos, hallaba, en una palabra, el ambiente favorable a sus ansias artísticas.

Marcó un paso decisivo en la progresiva marcha de Usandizaga, adquiriendo verdadero relieve su personalidad, al dar a conocer en Bilbao su ópera *Mendi-Mendiyan*, que, como diría Campanone, fué para el autor la *trova de una ópera seria*.

El triunfo de la estupenda partitura fué grande, inmenso, colosal, revelación del numen prodigioso, de la inspiración soberana, de la técnica asombrosa de que hizo maravilloso alarde nuestro incomparable José Mari.

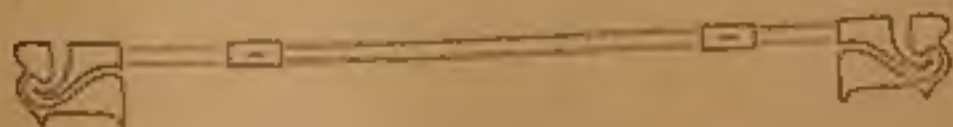
El estreno se verificó en el teatro de los Campos Eliseos de Bilbao, la noche del 21 de Mayo de 1910.

La partitura de *La llama*, de esa obra con tantas ansias esperada, y cuyo estreno se realizó en el Teatro Real, estaba ya terminada; pequeños detalles que no hacen indispensables la intervención de su genial autor, son lo único que quedó pendiente; pero a medida que se acababa la obra también tocaban a su fin las fuerzas físicas, que exhaustas ya, apenas podían soportar su cerebro privilegiado.

Abandonando entonces el retirado lugar de Yanci, donde los destellos del genio acababan de trasladar al pentágrama bellezas cuyo conocimiento conmueve a la pública opinión, se acogió José Mari al regazo paterno, hallando en los brazos amorosos de sus acongojados padres alientos consoladores en el trance supremo de su existencia.

Es el día 5 de Octubre, fecha memorable en los anales donostiarras. Desde las siete de la tarde está el enfermo en estado agónico; le asisten los doctores Beguiristain, Oreja y Castillo, y le proporcionan los auxilios espirituales el P. Martínez y el párroco de Santa María.

A las tres y diez de la madrugada falleció el gran José Mari Usandizaga, cuya pérdida llora el arte.



ATERALDIYAK

— Bai aldakizu musika-jotzaille oik oso ederki jotzen dutela?

— Zaude ixillik, gizona, Erdi-ixilka asten diranian amorratzen jartzen nante. Musika ez al da, ba, entzuteko egiña? Oik eztira musika-jotzalliak. Gure gazte-garaiak, aik ziran, aik, bikadnak! *Tipulas* batek *kornetina* artzen zuanian, *pitzatu* arte etzan ixiltzen!

PLANTAS MEDICINALES

Virtudes curativas de las plantas medicinales del Uruguay y Argentina. A fin de que nuestros lectores sepan las plantas que se publican en esta Revista y a la vez facilitar su estudio o una curiosidad laudable, cada planta llevará el número respectivo a medida que se vaya publicando.

N.º 98 — Ricino

(*Ricinus Communis*, L.)

Crece con rapidez en los terrenos ligeros, abonados y algo húmedos. El clima tiene una influencia especial en su crecimiento y duración; en los países de que es originario es arbóreo y perenne.

Es una planta ornamental en los jardines.

Su tallo es derecho, fistuloso, ramoso, del color rojizo y verde, y glauco en las ramas jóvenes. Hojas sostenidas por peciolo largo; el limbo está dividido en siete o nueve lóbulos desiguales, puntiagudos y dentellonados. Las flores forman tirso y espigas a la extremidad de las ramas.

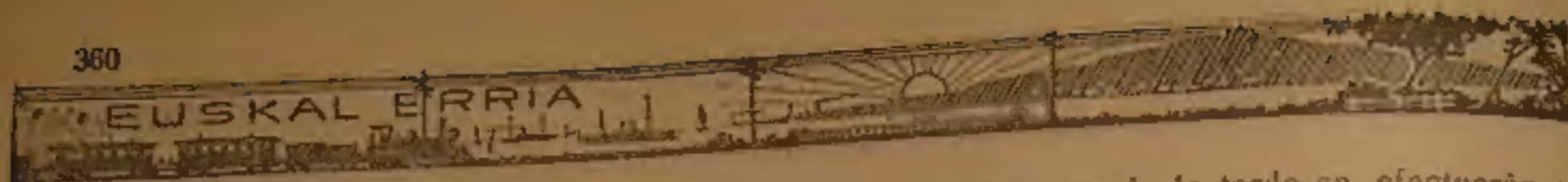
Una misma espiga tiene flores masculinas y femeninas; las primeras están situadas en la base, y las otras en la extremidad. Las flores masculinas tienen un cáliz muy pequeño con cinco divisiones que desaparecen bajo una multitud de estambres.

A la flor femenina le sucede poco tiempo después de su caída una cápsula con tres lodos salientes, cubierta de espinas blandas como en el Castaño de Indias.

Esta cápsula contiene tres semillas ovales del grosor de una pequeña judía algo complanada, con un ángulo saliente muy obtuso; está cubierta de pellicula delgada, dura, quebradiza y jaspeada con muchas rojas sobre un fondo grisáceo; la almendra es de color blanco; su sabor es por de pronto oleaginoso y dulce y bien pronto se vuelve nauseabundo, acre y quemante.

Las hojas se han prescripto para acelerar la curación de las úlceras, y aplicadas sobre la cabeza cura el dolor de cabeza, *cefalalgia*; machacando las hojas es un buen remedio contra la gota; se usan los remeños y los frutos verdes como purgantes.

Por expresión de las semillas después de haberlas molido, o por ebullición en el agua, se extrae



un aceite incoloro, viscoso, de sabor poco pronunciado cuando es fresco y muy ingrato al enranciar-se que lo hace con mucha facilidad.

El aceite de ricino era ya muy conocido en la antigüedad.

Dioscórides lo empleaba como purgante y anti-helmíntico; se prescribe en todos los casos que se quiera obtener simplemente un efecto laxante; es muy útil en la constipación de vientre, no fatiga en las personas que padecen hemorroides; se puede administrar sin ningún temor en los niños.

La dosis varía de 15 a 60 gramos para el adulto, pero rara vez hay que pasar de los 30 gramos.

Hay emulsión de 20 a 50 centigramos de semillas con una yema de huevo con azúcar, o con el agua gomosa constituye un purgante muy enérgico y de una acción segura.

En las personas delicadas puede producir vómitos, y en este caso se prescribirá la dosis ordinaria propinuéndola en dos o tres tomas con media hora de intervalo la una de la otra. Hay que guardarse muy bien de tomar dos o tres semillas enteras, como algunas veces hemos oído aconsejar entre el vulgo, para obtener un efecto purgante, porque podrían ocasionar accidentes graves.

Nogi.

Montevideo, Septiembre 30 de 1918.



La fiesta del 6 de Octubre

Se realizará en Malvín

Conforme lo anunciáramos en el número anterior, el domingo 6 de Octubre a las 2 de la tarde se realizará en la sede social de Malvín, Parada 2375, una fiesta social con un programa interesante, bajo los auspicios de la Comisión de Fiestas.

Si el tiempo nos favorece pasaremos, en dicho Recreo, una tarde hermosa porque se nos brindará la oportunidad de fraternizar con nuestros amigos al par que conquistaremos nuevas amistades.

La fiesta es exclusivamente para los asociados y consocias con sus respectivas familias, a todos los cuales recomendamos sigan las indicaciones establecidas para este acto por la Comisión Organizadora debidamente autorizada por el Consejo Directivo.

En el transcurso de la tarde se efectuarán carreras en las que podrán tomar parte niños, señoritas y caballeros; dichas carreras serán las llamadas de la aguja, del huevo y del cigarrillo.

Los que deseen tomar parte deben inscribirse en el momento de llegar a la fiesta, pues una vez cerrado el registro correspondiente no se atenderá ningún pedido. Los vencedores serán obsequiados con valiosos premios que estarán en exhibición desde las 14 horas.

Una orquesta amenizará el acto.

Relacionado con este acto, se nos remite la siguiente:

EXHORTACION

La Comisión de Fiestas de «Euskal Erria» tiene el agrado de invitar a todos los consocios y asociadas con sus familias a la reunión familiar que se realizará en nuestro local de Malvín, Parada 2375, el domingo 6 de Octubre a las 14 horas.

Se les suplica encarecidamente quieran atender las disposiciones generales que aparecen al pie de la presente.

Montevideo, Septiembre 30 de 1918.

Juan Zubizarreta,
Presidente.

Rodolfo Gorriti,
Secretario.

1.º Los asociados deberán presentarse munidos del recibo correspondiente al mes vencido o corriente, pues éste será el requisito indispensable para tener acceso al local en que se realicen las fiestas.

2.º A los efectos que correspondan, se hace presente que los recibos a que aludimos en el párrafo anterior son intransferibles. Por tanto, el asociado o consocia que traspare su recibo a otra persona para justificar la entrada, perderá todos sus derechos.

3.º Sólo tienen acción a nuestras fiestas los consocios y asociadas que se encuentren al día con la Tesorería, con sus respectivas familias, exceptuándose los hijos varones mayores de 18 años.

4.º Los hijos de asociados menores de 18 años tendrán derecho a concurrir a estos actos siempre que, con un día de anticipación al de la fiesta, soliciten en Secretaría, en las horas de la mañana, la tarjeta correspondiente.

5.º La Comisión Organizadora vea con agrado que los asociados concurren con buena conducta.

6.º Las lotas deberán bailarse sueltas.

7.º Para comodidad de los señores consocios y familias habrá un servicio de buffet, cuyo gasto será sumamente módico.

8.º La Comisión de Fiestas está facultada para tomar las providencias del caso para el cumplimiento de estas disposiciones.

Con gratas impresiones

Tenemos la satisfacción de consignar que la señora doña Josefa Olazábal de Cortabarría acaba de regresar de su viaje al Paraguay y a la Argentina acompañada de sus hijos la señorita María G. Cortabarría, doctor don Francisco Cortabarría y don José M. Cortabarría, a quienes hemos saludado con el cariño de siempre.

Han regresado los buenos viajeros gratamente impresionados de la gira que realizaron en esta época propicia del año, pues visitaron la capital Paraguaya, Villa Encarnación, San Bernardino, las Cataratas del Iguazú y varias ciudades importantes de la Argentina.

Además, se trasladaron a la «Euskal Echea», a ese hermoso monumento de la confraternidad baskongada acompañados del caballero señor Urquijo, tan vinculado en los círculos baskongados de la Argentina. El Rector de la casa mencionada R. P. Andrés de Mendigorria — como los demás profesores — recibieron con honda simpatía a los visitantes que expresaron su satisfacción por la prosperidad en que se encuentra aquella corporación.

Después visitaron al excelente amigo y maestro don Juan S. Jaca que se encuentra algo enfermo, y más tarde a la respetable señora doña María J. de Pradère, Presidenta de la Comisión de Señoras de «Euskal Echea» de quien han recogido gratísimas impresiones y sanos consejos para nuestra Asociación.

Dejamos constancia de las visitas que han realizado tan apreciados amigos por cuyo regreso les damos la bienvenida.

Don Lorenzo Zabaleta

Este buen consocio y su distinguida esposa doña Baldomera I. de Zabaleta, nos han enviado un expresivo saludo con fecha 18 del presente, desde las Cataratas del Iguazú. Agradecemos esta atención y deseamos el pronto regreso de ambos consocios.

Don Francisco Garayalde

Se acentúa la mejoría de este amigo que desde hace unas semanas se halla enfermo. Nos alegramos de ello.

Cambio de residencia

Comunicamos a los interesados que nuestro Redactor ha trasladado su residencia particular

de la calle Batovi 2200 a la calle San Fructuoso 1729 entre Avenida General Flores y José L. Terra.

La señorita de Irigoin

Con legítima satisfacción consignamos en estas columnas que la señorita Alcira Rosa Irigoin, hija de nuestro buen consocio don Pedro Irigoin acaba de recibir el título de maestra de primer grado. Esta distinción la obtuvo la señorita de Irigoin por su amor al estudio y por su dedicación a la carrera cuya vocación sintió desde los primeros años de su juventud.

Es un elemento nuevo y prestigioso que se incorpora al magisterio nacional, por lo cual le deseamos todo género de éxitos al par que le presentamos nuestras efusivas felicitaciones.

Enfermos

Se encuentra restablecido el señor don Miguel Rethén, que durante unos días guardó cama, como también su hijo.

— Mejorando la señora Juana Gurruchaga de Bastarrica.

— Sigue mejor la señora Juana B. de Rethén.

— Restablecidas de sus graves dolencias, nuestra consocia señorita Marianita Brust Irigaray y su primita la señorita Gracianita Irigaray.

Bodas y Noviazgos

Ha hecho su primera visita oficial a la señorita Orfilia Irene Montaner, el señor Enrique C. Lefort.

— Para el 21 de Diciembre se anuncia el enlace de la señorita Rosita Lama con el señor Manuel Iglesias.

Nuestro Orfeón

Continúan realizándose en nuestra sede social los ensayos para el Orfeón «Euskal Erría» que ha de inaugurarse en fecha no lejana.

El miércoles próximo a las 9 de la noche ha de realizarse el segundo ensayo.

Podemos afirmar que es intenso el entusiasmo reinante para que esta obra colectiva constituya todo un éxito.

Lo deseamos sinceramente.
Nos hemos de ocupar del particular.

